

## **Parque Oliver ¡Vívelo! Una experiencia de participación ciudadana**

Olga Conde

El desarrollo sostenible empieza por el entorno próximo (el barrio, la ciudad, los lugares en los que nos desenvolvemos cada día y sobre los que podemos influir). Es sobre estos problemas próximos y abordables desde donde se pueden promover actitudes responsables que desemboquen en el compromiso de buscar soluciones imaginativas a los problemas y con una implicación personal y colectiva.

El parque Oliver, donde se desarrolla esta experiencia, se sitúa en un barrio periférico, al oeste de la ciudad de Zaragoza con una población de aproximadamente 12.025 personas y donde el abandono municipal ha hecho que existan graves problemas urbanísticos y sociales.

Tras más de 10 años de reivindicaciones vecinales, en 1990 se inicia la construcción del parque pero con un presupuesto insuficiente de tal forma que se inaugura en noviembre de ese año sin estar terminado (le faltan fuentes para beber, juegos infantiles, los accesos están sin arreglar etc.). En ese momento la Asociación de Vecinos valora la situación y decide afrontar el tema del Parque de la siguiente forma:

- Considerar que se estaba construyendo algo de lo que eran protagonistas tanto el Ayuntamiento como el barrio.
- Aprender a disfrutarlo e incorporarlo a las vivencias cotidianas conscientes de que les iba a aportar bienestar.
- Cuidarlo como algo propio que valoraban mucho y que entre todos había que seguir mejorando.

En esta línea solicitaron al Gabinete de Educación Ambiental del Servicio de Medio Ambiente del Ayuntamiento de Zaragoza su colaboración para que les acompañase y apoyase en el proceso de acercamiento al parque.

Cuando se habla de los Programas de Educación Ambiental en los Parques a mucha gente se le viene a la cabeza la idea de itinerarios para conocer los árboles y las aves pensando que de este conocimiento surgirá como consecuencia el cuidado por el parque, cuando la experiencia nos demuestra que esto no es así y que la información y el conocimiento no garantizan en absoluto un cambio de actitud ni de comportamiento.

Desde la psicología ambiental (Pol, E., 1987) se plantea que frente a una sociedad que potencia la inhibición ambiental es fundamental que el ser humano recupere su capacidad de gestión en todos los ámbitos. En este sentido se propone que los programas de educación ambiental en la ciudad deben favorecer la apropiación del medio urbano por los ciudadanos, entendiendo como tal que «apropiarse de un lugar no es sólo hacer de él una utilización reconocida sino establecer una relación con él, integrarlo en las propias vivencias, enraizarse y dejar la propia impronta, organizado y devenir actor de su transformación».<sup>[1]</sup>

Los programas de educación ambiental deben incidir y animar a pasar de las ideas a la acción y aportar estrategias, metodología y convencimiento de que es posible cambiar las cosas, tanto en el terreno individual como en la esfera de la acción colectiva. Es decir se trata de poner en marcha un proceso de participación que no es fácil, sobre todo si entendemos la participación como proceso mediante el cual los individuos toman decisiones sobre las instituciones, programas y ambientes que les afectan, es decir, proceso de compartir decisiones en la comunidad. Para iniciar un proceso de participación tres son las claves fundamentales: querer, poder y saber.

Esta es la base en la que se apoya el Programa de Educación Ambiental que se ha desarrollado en el barrio Oliver.

### **Un programa de sensibilización basado en la participación**

Ante la petición de apoyo realizada al Gabinete de Educación Ambiental del Ayuntamiento por parte de la asociación de vecinos del barrio había dos posibilidades:

- a. Desarrollar un programa con una propuesta de partida precisa programada «a priori» por un equipo técnico.
- b. Iniciar un proceso más lento, pero en donde el esfuerzo se centrara en la participación de los vecinos y vecinas del barrio, de forma que la acción se fuera definiendo como fruto de un proceso de indagación y reflexión comunitaria. Ahora que el parque se había conseguido, ¿qué hacer con él? ¿cómo disfrutarlo? ¿cómo mejorarlo? Optar por esta vía suponía que el propio barrio, a través de su tejido social, estructuraría el proyecto.

En esta ocasión se optó por esta segunda vía. Partíamos de un barrio en donde toda una serie de condicionantes: su pequeño tamaño, la incidencia de la inmigración y de la mezcla de culturas consiguiente, etc., quizás ha permitido que con el tiempo se haya creado un clima en donde lo humano, lo vital es la gran fuerza del barrio. La existencia de estas vivencias de participación y organización iban a ser el elemento de arranque y de apoyo a lo largo de todo el proceso. Optar por esta segunda vía iba a permitir potenciar, enriquecer y fortalecer este propio tejido social.

### **La Coordinadora del Parque: una forma de dinamizar la participación y los recursos existentes**

Desde el primer momento se crea una Coordinadora integrada por todos los colectivos sociales y culturales del barrio, los Servicios de Medio Ambiente y de Parques y Jardines así como los Servicios Municipales territorializados en el barrio (Acción Social, Cultura, Juventud, Infancia, Tercera Edad) animándoles a experimentar a través de este centro de interés —el parque— que lo cultural, social, ambiental están íntimamente relacionados.

Desde el Gabinete de Educación Ambiental del Ayuntamiento de Zaragoza se aporta presupuesto y apoyo de una persona encargada de dinamizar la puesta en marcha del Programa aprobado desde la Coordinadora.

De igual forma se consigue el apoyo altruista de profesionales, artistas y poetas que colaboran en el proyecto.

## **El proceso: clave del programa de apropiación del parque**

En este proyecto se optó por que el proceso en si mismo fuera educativo.

Se trataba de lograr la apropiación del parque por parte de niños, jóvenes y adultos de modo que lo sintiesen y valorasen como algo propio, con la implicación en su conservación y mejora que ello conlleva.

Los criterios con los que íbamos a trabajar se plasmaron de la siguiente forma:

- Lograr que los colectivos del barrio se impliquen en la vida del parque.
- Que la participación sea cada día más activa, responsable y gozosa, y que la visión sobre el medio ambiente sea cada vez más global.
- Partimos de lo que a cada grupo o colectivo le interesa o necesita.
- Iniciamos planteamientos positivos capaces de facilitar la acción.
- Consideramos que nuestra relación con el parque es de beneficio mutuo, el nos aporta bienestar si nosotros le aportamos cuidados.
- Vivimos esta experiencia no sólo desde el conocimiento, sino también desde las sensaciones, los sentimientos.

Han sido muchas las actividades que se han realizado a lo largo del proceso: plantaciones, celebraciones del día del libro, recitales de poesía, conciertos y cafés, danzas, cuentos, deportes, etc.

La participación no es algo sencillo de conseguir puesto que no tenemos una cultura de la participación, eso ha supuesto desarrollar la imaginación y la creatividad con el fin de animar a la población y buscar propuestas sencillas capaces de implicar a más gente. También ha habido que convencer a algunos técnicos municipales que merecía la pena el esfuerzo de favorecer la participación de los vecinos en actividades que parecía resultaba más sencillo encargarlas a empresas.

*Algunos de los aspectos que nos han ayudado:*

- Distribuir actividades en diferentes días de la semana y horarios adaptados a las posibilidades de los diferentes grupos sociales.
- Realizar talleres que capacitasen a la población para que el propio barrio fuera dinamizador de las fiestas y no sólo los profesionales.
- Potenciar que el parque pudiese ser el espacio donde poner en común aquellas actividades que ya se realizaban: deportivas, sala de lectura, bailes, exposiciones de trabajos, etc.

## **Resultados alcanzados**

A la hora de valorar el programa educativo se han contemplado dos aspectos:

- ¿en qué medida el programa ha repercutido en el parque;\*
- ¿qué ha aportado a la población?

### **En cuanto al parque**

- En cuanto al parque, podemos decir que hoy es un espacio cuidado por los vecinos y vecinas, de hecho es uno de los parques mejor cuidados de la ciudad, a pesar de lo que en un principio se esperaba debido a las características especiales del barrio.
- Es un espacio que no está terminado y que hay que ir mejorando con la participación de la administración y con la implicación de los diferentes sectores de la población del barrio.

### **En cuanto a la población**

- Se han realizado más de 450 actividades en el período 1993-2000.
- Alrededor de 4.000 personas han participado en las actividades desarrolladas. Teniendo en cuenta que la población del barrio es de 12.000 personas, supone el 35% de la población.
- El parque Oliver cuenta con un jardín de plantas esteparias con 35 variedades diferentes, el único existente en los parques de Zaragoza y que fue realizado desde el Taller de Jardinería del Centro Sociolaboral existente en el propio parque, gestionado por la asociación de vecinos y que atiende a jóvenes con riesgo de exclusión social.
- Existen 11 parcelas de huertos que son mantenidas por personas de tercera edad.
- Las mujeres han jugado un papel fundamental en la dinamización del proceso participativo a través de trabajos sencillos que incluso se hacían hasta en los ratos de espera en una peluquería.
- Las minorías étnicas han sido incorporadas en el proceso, mostrando la cultura del pueblo gitano.
- Se ha favorecido el trabajo comunitario conjunto, de todos los actores sociales y la administración.
- Los educadores y animadores profesionales han sido compañeros de viaje pero no han sustituido el proceso de implicación del tejido social del barrio
- 12.025 personas que viven en el barrio Oliver se benefician del parque.
- Se ha creado una Asociación Coordinadora del Parque que cuenta en la actualidad con 40 personas.

- La experiencia ha sido seleccionada dentro del primer catálogo aragonés de buenas prácticas en 1999 y dentro de las 40 mejores prácticas del mundo en el III Concurso de Buenas prácticas para la mejora de las condiciones de vida organizado por el Programa Habitat de las Naciones Unidas en el año 2000.

## **Reflexiones**

Algunas cosas que nos han ayudado y algunas dificultades encontradas

- Partíamos de un centro de interés que era significativo para todos los colectivos sociales que integraban la Coordinadora. Habían luchado por su parque y ahora había que aprender a disfrutarlo.
- Las metas que nos planteábamos se consideraban interesantes y abordables.
- Se dio desde el principio importancia al proceso, aunque ello requería ir más lento. Los diferentes momentos de analizar la realidad, de pensar en actividades, de buscar formas de llegar al barrio, de evaluar... han sido momentos educativos en sí mismos.
- Había que integrar el conocimiento y la acción. Para aquellos aspectos que no se tenía preparación suficiente se hacían cursos o talleres para la gente del barrio con el fin de proporcionar recursos que capacitasen a la gente.
- Se tenía un apoyo económico y personal desde el ayuntamiento.

Algunas dificultades sobre las que hemos tenido problemas y que hay que seguir trabajando.

- En estos procesos comunitarios hay que seguir profundizando y avanzando en superar protagonismos, en reconocer lo que cada uno aporta, unos tienen mayor compromiso, otros menos, pero precisamente ahí está la riqueza, el que nadie se sienta excluido, el saber apoyar cualquier pequeña aportación. A veces el que más trabaja considera que tiene más autoridad y hay personas que se sienten rechazadas o minusvaloradas. Estos son aspectos que han surgido en el proceso y sobre los que se ha tenido que ir trabajando.
- Es importante partir de lo que nos une, si hay un 65% en común, valoremos esto y veamos cómo avanzar en el consenso del resto. Es importante huir de la autocomplacencia, de quedarse con los que ya se están de acuerdo.
- Hay que pensar en todos aquellos colectivos que no participan, y si no vienen, ver la forma de ir a ellos. Igualmente con la población del barrio, buscar formas sencillas de que vean que pueden participar, aunque sea puntualmente, en actos concretos.
- No nos podemos quedar en convocatorias escritas, es imprescindible el contacto personal, el transmitir personalmente nuestro entusiasmo.
- Desde los técnicos o políticos hay poca cultura de la participación y existen muchas dificultades para que se entienda la necesidad de la participación de la población en la toma de decisiones, en su implicación en la gestión de un territorio. Ha habido

colaboración municipal pero con mucho esfuerzo para hacer comprender la relación entre educación y gestión.

En conclusión. Ha sido una experiencia que aporta elementos importantes en cuanto a metodologías de participación desde la base, algo sobre lo que hay que seguir investigando y profundizando.

---

**Forma de contacto:**

Asociación Coordinadora del parque Oliver C/ Teodora Lamadrid, 72 50011 Zaragoza  
T. 976 53 65 09

Gabinete de Educación Ambiental Ayuntamiento de Zaragoza C/ Casa Jiménez, 5  
50004 Zaragoza T. 976 72 42 29

---

**[1] Chombart de Lauwe, M.J. (1976): Appropriation de Vespace et changement social. En Korosec (De.) Strassbourg, Ciaco**